

## ¿PARA QUÉ UN DESMONTAJE?

Por Rocío Passarelli

Sucede que al terminar de estructurar una obra, una se empieza a alejar del proceso creativo, como si este terminara ahí y si, efectivamente, algo termina, pero también algo comienza en el momento en el que la obra se abre a lxs espectadores. Las preguntas por el *qué* y el *cómo* estamos produciendo, continúan, o al menos para mí, para que la obra siga creciendo. Creo que repetir es actualizar esa estructura que terminamos de armar una vez y que llamamos *Varonera*, pero al mismo tiempo, el presente se mete entremedio de lo que ya está estructurado, el espacio escénico va cambiando, las funciones son diez hasta ahora y se hicieron en seis salas de teatro diferentes. Algo se modifica indefectiblemente.

*Varonera* nace a raíz de la pregunta acerca de ¿Qué es una mujer? En donde, lejos de mostrar una posición completa de una respuesta, intenté abordar el material proyectando una multiplicidad de ellas. Empiezo a escribir y a ordenar textos y en simultáneo en los ensayos reconozco algo de mis orígenes cuando salgo al jardín y traigo a esa Rocío niña que se subía al árbol y soñaba con ser Juana de Arco. Ahí se meten roles ocultos: Juana de Arco, María Magdalena y Orlando de Virginia Woolf. Estos tres me acompañan durante toda la obra, aparecen y desaparecen.

Establezco un diálogo entre distintas voces mías “*Varonera*”, “*Carnaval*” “*Brenda*”, “Una chica cualquiera”.

Nunca me propuse abordar la violencia de género, fue algo que abarcó el material cuando en marzo del 2020, Nain V. Menem asesina a Brenda Gordillo y la quema en una parrilla. Ese femicidio generó un giro en lo que venía trazando y me dije: Yo estoy viva, tengo que hacer algo con esto. Empecé a pensar que la parrilla, siempre fue un objeto masculino, donde se arma una escena alrededor del momento del asado y el asador, donde circulan chistes. *Varonera* es alguien que queman en la parrilla y, a su vez, es el asador. Y ese es el desafío de poner sobre el tablero esta obra con tantas contradicciones, percepciones, sensaciones, miradas, espacios y microespacios posibles.

Virginia Bruno de El Diario El Día, me preguntaba acerca del valor diferencial de *Varonera*, respecto a las producciones que abordan la violencia de género. Y lo que respondí tuvo que ver con un episodio que ocurrió en un edificio donde yo vivía el año pasado. Una chica cae de un séptimo piso, nunca supimos qué pasó, pero la encontré muerta en el patio de adelante de mi casa y eso provocó otro giro en el interior de la obra, porque ya no era Brenda, la que había visto por televisión, también podías encontrarte con un cuerpo en tu casa. Esto genera preguntas ¿cómo seguir ensayando? ¿Cómo seguir abordando el material?

\*

Abrir el ensayo, mostrar la complejidad que propone y los tejes y manejes de lo virtual en este año de tanta peste. Escribir el texto, darle vueltas, comprender durante.

\*

Me gusta la idea de poner en crisis a un director hombre de 60 años.

\*

Shock. No quería que nadie viera lo que yo había visto. Hay acciones que ya no. Tal vez sean las mismas de otro color, con otros relieves y texturas, con otra cosa. ¿A dónde me meto a la actriz?

\*

Hoy retomamos los ensayos, había muchos espejos en la sala, no pude hacer mucho, me miraba todo el tiempo y no veía nada, hasta que me miré a los ojos, ahí encontramos algo.

\*

Stop. Detener el video del ensayo, ver cómo se suceden los cambios, de qué manera distribuir el peso, cómo me relaciono con el equilibrio, cómo juego con las oposiciones. Cómo sueño con estas palabras.Cuál es la tensión justa para cada momento del recorrido. Investigarse, estar viva. Y a veces no funciona casi nada. Ahí es cuando entiendo que hay que dejar decantar la obra, mirarla de lejos, de la vereda de enfrente. A veces espiarla, abrazar el vestuario y empezar de nuevo.

\*

Me puse en concha y empecé a contar chistes machistas. Quería decirlos en voz alta, escucharlos. Me daban mucha bronca, pero me gustaba sentir que estaba en concha mientras los decía. Estar en concha me volvía poderosa y eso hacía que todos esos chistes que había escuchado una y otra vez, no habían logrado matarme.

\*

Una poética de la interrupción.

Darle espacio a la frustración. Adaptar el jardín de casa a una sala de teatro. Acomodar el texto para que tenga coherencia. Hoy no tiene coherencia. Suena "Te amo, te odio, dame más" de Charly y ahí engancho algo que puede decir Carnaval: "Te como, te pego, te cómo", ahí se suman otros decires: ¡Bravo, bravo! un aplauso para el asador. Me muevo y escribo.

\*

Ayer Samuel Llanos asesinó a Analfía en Los Toldos. Escribo esto y tengo escalofríos. ¿Servirá de algo este espectáculo? ¿Para qué sirve un espectáculo? ¿Me creeré una heroína? Puede ser. Qué boluda. Hoy cuando terminó el ensayo, me di cuenta de lo denso que es el trabajo. Voy a hacer esta obra varias veces, ¿Me la bancaré? Tal vez

aprenda a dialogar con esta densidad. Me propuse hablar de las muertas. No pensé que pudiera ser tan difícil, pero aquí estamos.

\*

Correr el riesgo de no ser amada. Danzar las contradicciones, los contrastes, danzar el fervor, el abismo, el dolor, el coraje.

\*

Se aprende mucho haciendo un unipersonal. A veces no te haces del tiempo para ocuparte del recorrido, faltaba poco tiempo para dar sala y yo estaba con la técnica. No puedo estar hasta último momento en otra cosa.

\*

Me estoy por subir a un avión para viajar a Europa por primera vez como actriz. Piso territorio europeo con una parrilla, algo salió bien.

\*

Varonera se constituye como la posibilidad de asumir los acontecimientos que ocurrieron a lo largo del proceso, los que, en definitiva, constituyen las tensiones entre lo real y la ficción. Esa pregunta acerca de cómo seguir ensayando, deviene en otra pregunta vital, de cómo seguir.

\*\*\*

**Ficha técnica: Actriz: Rocío Passarelli. Registro audiovisual: Pablo Ceccarelli, Giuliana Nocelli. Registro visual: Lucía Algán. Gestión cultural: Emilia Fernández Ladaga, Laura Alejandra Torres, Refo Szeifeld. Dramaturgia: Rocío Passarelli. Asistencia Dramatúrgica: Agustín Lostra. Coproducción: Galpón Momo Teatro y El Baldío Teatro. Dirección de arte y vestuario: Mara Mroczek, Estudio MSM. Colaboración artística: Julián Poncetta. Dirección: Antonio Céllico.**